

Nuestras Bibliotecas.

BIBLIOTECA Dr. Nicolás León

Analicia Hinojosa Padilla*

Resumen

Se describe la Facultad de Medicina de la UNAM y la historia del Palacio de la Escuela de Medicina y de la Biblioteca *Dr. Nicolás León*, especializada en historia y filosofía de la Medicina, considerada única en su género en América Latina.

Palabras clave: bibliotecas, historia y filosofía de la medicina, Facultad de Medicina, UNAM, Biblioteca *Dr. Nicolás León*, Palacio de Medicina, México

Abstract

The article gives an overview of UNAM's Department of Medicine, and the historical backgrounds of the Palace of Medicine and the *Dr. Nicolás León* Library. The library, which is specialized in the History and Philosophy of Medicine, is considered to be one of a kind in Latin America. (FRRE)

Keywords: libraries, History and Philosophy of Medicine, Department of Medicine, UNAM, Library *Dr. Nicolás León*, Palace of Medicine, Mexico. (FRRE)

La Facultad de Medicina (FM) de la Universidad Nacional Autónoma de México es tan bella y compleja como el conjunto de actividades que se efectúan en ella: forma nuevos médicos, desarrolla proyectos de

investigación y difunde tanto lo que somos como lo que ofrecemos a la comunidad universitaria y a la sociedad mexicana, y en este momento a todos ustedes lectores de la revista *Biblioteca Universitaria*.

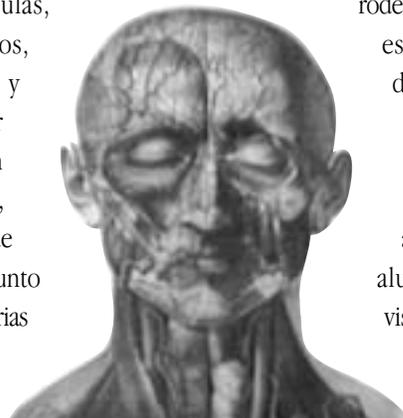
Desde hace ya 45 años, la Facultad de Medicina se encuentra ubicada dentro del *campus* universitario, donde cuenta con grandes espacios abiertos y con instalaciones que soportan su funcionamiento. A través de todo este tiempo ha sido necesario realizar cambios o adaptaciones que puedan afrontar el crecimiento de la población y los avances de la tecnología y de la ciencia médica.

Los diferentes edificios de la FM albergan oficinas de gobierno, departamentos de Anatomía, Medicina Social y Preventiva, Embriología, Microbiología, Parasitología, Biología Celular y Tisular, Fisiología, Cirugía, Farmacología, Bioquímica, Psiquiatría y Salud Mental, además de aulas, laboratorios, bioterios, bibliotecas, auditorios y cafeterías. Cabe señalar que la FM no posee un hospital que le sea propio, sino que tiene la ventaja de disponer de todo el conjunto de instituciones hospitalarias públicas existentes en la zona metropolitana de la Ciudad de México.

Asimismo, la FM ha recuperado el espacio de su antigua casa, convertida ahora en el Palacio de Medicina, reconstruida en 1980 con ahínco, esmero y una gran dosis de cariño, ya que el gremio médico se formó en ese recinto por 102 años.

Actualmente en el Palacio de Medicina se ubican: el Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, el Museo de la Medicina Mexicana, el Archivo Histórico de la FM y la Biblioteca *Dr. Nicolás León*. Las actividades efectuadas en sus instalaciones son de diversa índole, básicamente: apoyo a la enseñanza, investigación, difusión de cultura, realización de actos tanto académicos como administrativos, mantenimiento físico y embellecimiento constante de las distintas áreas que lo configuran.

Trabajar en este lugar es una oportunidad de traer el pasado histórico al presente, rodearse de una magia muy especial; me atrevo a decir esto porque personalmente lo he sentido y compartido con los compañeros y amigos de trabajo, alumnos, maestros y visitantes en general.



* Biblioteca Dr. Nicolás León, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México. Palacio de Medicina, Brasil 33, Centro Histórico. México, D.F. ahinojosa@correo.unam.mx

El Palacio de la Escuela de Medicina es una majestuosa construcción del periodo barroco mexicano, enclavada en la plaza de Santo Domingo del centro histórico de la Ciudad de México. Fue edificado en 1732 por el arquitecto Pedro de Arrieta, y desde entonces ha sido sede de varias instituciones.

Por un lapso de 83 años durante la Colonia, albergó al Tribunal del Santo Oficio, la célebre institución que persiguió la herejía, la hechicería, la magia y cuanto delito inventaban las exaltadas fantasías de la época. Los primeros inquisidores que llegaron a la Ciudad de México se alojaron en unas casas vecinas del convento de Santo Domingo. El edificio por mucho tiempo fue conocido como “la casa de la esquina chata”, pues su construcción rompió la esquina que ahí debió formarse; en ese sitio se encuentra el escudo del Santo Oficio esculpido en piedra: una espada con una cruz a la izquierda, símbolo de la misericordia.

Al entrar, se halla un extenso patio rodeado por una bella arquería sostenida por esbeltas columnas dórico-toscanas. Llaman la atención los cuatro arcos volados de los ángulos que, en prodigioso equilibrio, coinciden en un solo punto. En la parte superior de los corredores hay pilares de piedra, arcos y vigas. Los materiales para construirlo fueron el tezontle y la cantera. Luis González Obregón califica la edificación de “admirable en su conjunto como sencilla en su ejecución”.

En diferentes épocas a lo largo de más de un siglo, el recinto fue sede de la Lotería Nacional, de las Cámaras del Congreso General, del Gobierno del Estado de México, del Tribunal de Guerra, de la primera escuela lancasteriana, del Seminario Conciliar y, por 102 años, de la Escuela de Medicina.

En 1853, el Palacio fue comprado por los maestros de la Escuela de Medicina en 47,494.29 pesos, además se reconoció una hipoteca de \$2,505.60 que pesaba sobre el inmueble; en total, la adquisición fue por \$50,000 pesos de aquella época. Una vez obtenido el edificio, se hicieron adecuaciones: resultaba indispensable construir un anfiteatro, adaptar habitaciones para los internos, así como remodelar la capilla y las oficinas para la escuela.

José Urbano Fonseca, miembro de la Junta de Gobierno de la Academia de San Carlos y ministro de la Suprema Corte, propuso que se esculpieran en mármol las estatuas de San Lucas, San Isidro, San Pablo y de Alejandro Von Humboldt, para las escuelas de Medicina, Jurisprudencia, Agricultura y Minería, respectivamente.

En Roma se trabajó la escultura de San Lucas en mármol de Carrara. Fue la única que se concluyó; en la actualidad se encuentra ubicada en la escalera principal del Palacio de Medicina, con una leyenda que dice: *Este santo fue médico*. Cabe mencionar que San Lucas es considerado en la historia como el primer médico cristiano; es autor del tercer *Evangelio* y de los *Hechos de los Apóstoles* del *Nuevo Testamento de las Sagradas Escrituras*.

En 1869 cancelaron el internado de la planta baja del segundo patio para adaptar más aulas. Diez años después, el arquitecto Luis G. Anzorena agregó al edificio un tercer piso; también se construyeron un observatorio y un gimnasio.

En 1933, para conmemorar el centenario del decreto de creación del Establecimiento de las Ciencias Médicas, el Director de la Escuela de Medicina, el Dr. Ignacio Chávez, ordenó que se edificara un auditorio.

En fin, se han producido cambios a través del tiempo para adecuar mejor el espacio a las funciones, hasta que en 1968 el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Departamento del Distrito Federal promovieron el rescate de las plazas de la Ciudad de México, entre ellas este gran inmueble, al que entonces se le retiró el tercer piso que se le había agregado.

En 1979 se integraron una Comisión y un Patronato para iniciar los trabajos de restauración, que tuvieron como responsable al arquitecto Flavio Salamanca y que se sustentaron mediante una investigación histórica, arqueológica y arquitectónica que permitió llegar *al conocimiento exacto de la historia del Palacio, materiales empleados, fisonomía, detalles ornamentales, tanto en la talla de la piedra como en las pinturas murales*. Gran parte de los trabajos se efectuó a partir de un plano trazado en 1831 por el arquitecto Joaquín Heredia. Fue así como, con el talento, el esfuerzo

Nuestras Bibliotecas.

BIBLIOTECA Dr. Nicolás León

y el cariño de muchas personas, se logró tener nuevamente en la época actual un edificio tal como estuvo en el pasado.

Dentro de este marco, en este momento quiero referirme a la Biblioteca histórica *Dr. Nicolás León*.



Entrada principal a la Biblioteca Dr. Nicolás León

La Biblioteca forma parte del sistema bibliotecario de la FM, el cual está compuesto por:

- Biblioteca General *Dr. Valentín Gomez Farías*
- Hemerobiblioteca *Dr. José Joaquín Izquierdo*
- Biblioteca *Dr. Nicolás León* de Historia y Filosofía de la Medicina
- Biblioteca *Dr. Miguel E. Bustamante*, de Salud Pública
- Biblioteca del Departamento de Psiquiatría
- Biblioteca *Dr. José Laguna*, de Medicina Familiar
- Biblioteca Médica Nacional Digital

Todas ellas se organizan a través de una Coordinación de Bibliotecas, a cuyo cargo se encuentra el Ing. Héctor Delgado.

La Biblioteca *Dr. Nicolás León* tiene el compromiso de fomentar entre sus usuarios el desarrollo de valores y habilidades planteados como suyos por la FM. Su misión es la de satisfacer las necesidades de información sobre historia, filosofía, ética y antropología médica de los profesores, investigadores, estudiantes, comunidad médica y del público en general, para apoyar el logro de objetivos de docencia, investigación y difusión de cultura, mediante la disposición bibliográfica adecuada.

El Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina así como su biblioteca fueron creados en el año de 1956 por el Dr. Francisco Fernández del Castillo, quien se dedicó a clasificar, ordenar y catalogar el archivo histórico de la Facultad. Esta labor -contribución básica para el estudio de nuestro pasado histórico- hubiera sido insuficiente si no hubiese sido organizado simultáneamente todo el material bibliográfico (libros, tesis y revistas especializadas en el área médica, tanto nacionales como extranjeras) que constituyó la base para la creación de la biblioteca histórica.

El Dr. Fernández del Castillo fue quien dio nombre a la biblioteca ya que admiraba al Dr. León, médico obstetra reconocido en la historia como polígrafo, historiador, antropólogo físico, bibliófilo, y que además realizó estudios de bibliotecología.

El acervo aumentó considerablemente en 1960, año en que la Universidad adquirió un lote de libros y documentos históricos que -por acuerdo del Dr. Efrén del Pozo, entonces Secretario General- fue confiado a ese Departamento. En el año de 1973, la biblioteca histórica incrementó sus colecciones al incorporarse el fondo antiguo de la FM. Asimismo, fueron recibidas varias donaciones de familiares de médicos de reconocido prestigio, quienes ofrecieron con cariño sus bibliotecas particulares. Como reconocimiento público a través de este artículo, reciban nuestra gratitud los familiares de los doctores:

Tomás G. Perín, Fernando Ocaranza, Ismael Coío Villegas, José Joaquín Izquierdo, Germán Somolinos D´Ardois, Juan Somolinos Palencia, Herman Villarreal, Conrado Zuckermann Quintero, José Puche Álvarez, Julián Villarreal y Daño Fernández.

Biblioteca del Palacio de Madrid. Es de los denominados *libros pintados*; junto con la arqueología, constituye la fuente más notable para esclarecer el pasado de los pueblos indígenas que habitaron la República Mexicana y la América Central.



Recientemente, el presupuesto universitario nos ha permitido comprar libros valiosos que han enriquecido el conocimiento de la historia de la Medicina, nuevas ediciones que hablan del pasado, textos antiguos conseguidos en librerías de viejo, así como reproducciones facsimilares de obras importantes; por ejemplo, el año pasado se obtuvieron el *Codice Veitia*, el *Dioscorides Greco Latino* y el *Codice Osuna*, todos traidos directamente de España.

Este códice contiene pinturas con comentarios en lenguas maya, azteca, mixteca, tarasca y otomí. Para su elaboración, se utilizaron cortezas de árbol amate o piel de venado. Posiblemente fueron regalos de Moctezuma a Cortés. Los tamaños y formas de estas pinturas no eran iguales, tampoco procedían de un mismo autor, se cree que fueron realizadas por sacerdotes y algunos seglares.

Universidad de Oxford, cuatro en la Biblioteca del Vaticano y dos en Florencia.

En relación con el *Codice Osuna*, que lleva por título *Pintura del Gobernador, alcaldes y regidores de Mexico*, se pueden hacer los siguientes comentarios. El documento nació como resultado de la visita que el licenciado Don Jerónimo de Valderrama hizo a las autoridades de México entre 1563 y 1566, por orden de Felipe II. Trata de los abusos o desmanes cometidos por las autoridades, expresados al estilo indígena en hermosas y atractivas pictografías. Esta presentación de pinturas es considerada como escritura simbólica diferente de la castellana.



Codigo Veitia

El *Codice Veitia* refiere las costumbres que tenían los indios para celebrar sus fiestas en tiempos de la gentilidad; se adquirió un facsímil del original que se conserva en la

Se conoce que estos libros fueron pintados antes y después de la Conquista y su temática es religiosa e histórica. De ellos, existen fuera de México: quince en París, seis en la

La importancia de la obra consiste en que es un escrito muy completo por su información. Las disposiciones figurativas van especificadas con texto en náhuatl, además el escribano -por boca del *nabuatlato* o intérprete- tradujo las declaraciones al castellano. Como nota curiosa, cabe señalar que el nombre asignado al *Codice Osuna* no fue el correcto. Realmente no es un códice, puesto que es el fragmento de una visita; por lo tanto, es necesario clasificarlo como un documento con características distintas de las de un códice y, por si fuera poco, su elaboración tampoco tiene que ver con la familia Osuna.

Nuestras Bibliotecas.

BIBLIOTECA Dr. Nicolás León

Asimismo, recientemente fue adquirido el facsímil del *Pedacio Dioscorides Anazarbeo*, que versa sobre la materia medicinal y los venenos mortíferos. Fue editado en 1566 y pertenece a la colección de la *Biblioteca de los Clásicos de la Medicina y de la Farmacia Española*. Esta edición posee estudios introductorios de Pedro Lain Entralgo, Juan Riera Palmero y Francisco Javier Puerto Sarmiento, entre otros.

La biblioteca *Nicolás León*, resguarda alrededor de 50,000 volúmenes que datan de los siglos XVI al XX, más de 700 títulos de revistas nacionales y extranjeras, antiguas y contemporáneas, especializadas en el área médica, y tesis de 1840 a 1997. A partir de 1936, se abrió la posibilidad de recibirse con tesis o con un reporte de la comunidad donde el alumno efectuó su servicio social. Estos estudios también se resguardan en la biblioteca y están clasificados por estado, municipio y año de elaboración.

En la biblioteca se ha destinado un espacio para ubicar un *Fondo Reservado*, donde se resguardan, conservan y cuidan los libros más antiguos. Entre los más valiosos que contiene la colección, se cita como ejemplo el *Hipocratis coi Medicorum Omnium*, editado en Basileae en 1546, el *Humani Corporis Fabrica* de Andrés Vesalio, editado en 1542. Además, en este sitio se encuentran las donaciones de las bibliotecas particulares señaladas con anterioridad a manera de homenaje.



Aspecto Interior de la Biblioteca



Actualmente existe, para fines de seguridad, un circuito cerrado de televisión.

La importancia de esta biblioteca reside en el contenido de sus colecciones y en los servicios que presta, puesto que puede ser calificada como una biblioteca universitaria, pública y especializada, capaz de satisfacer el derecho cultural de sus usuarios permitiéndoles el acceso al material; asimismo, se le puede considerar como una biblioteca-museo debido a que existen obras de gran valor científico, cultural y artístico, tanto por su antigüedad como por su estado físico. Para fines de preservación, se exhiben exclusivamente dentro de la misma biblioteca

así como en salas del Museo de la Historia de la Medicina Mexicana, el cual también se encuentra dentro del Palacio de Medicina, como ya se describió.

Esta biblioteca es considerada como la primera en su género en nuestro país y está entre las mejores en América, ya que posee libros de valor incalculable, no sólo desde el punto de vista económico sino también cultural, pues son ejemplares de los que existen contados en el mundo. A través de su lectura, podemos redescubrir ideas y conceptos de las teorías que sustentan la ciencia médica de nuestros días; podemos poseer la sabiduría de hombres multifacéticos, que al ser matemáticos, eclesiásticos, botánicos, historiadores, amantes de la naturaleza y de la humanidad, dedicaron su vida -o gran parte de ella- al desarrollo de la Medicina, e hicieron posible la creación de las distintas especialidades médicas. Gracias a: Hipócrates, Galeno, Paré, Vesalius, Linne, López de Hinojosos, Francisco Hernández, Farfan, Esteyneffer, Germán Somolinos, Francisco Flores, José Joaquín Izquierdo, y muchos más que incrementaron el conocimiento del binomio salud-enfermedad.

Aproximadamente 323 son los libros impresos en los siglos XVI, XVII y XVIII relacionados con la Medicina; fueron investigados y presentados por la Dra. Ana Cecilia Romo en *Tesoros de la Biblioteca Dr. Nicolás León*. Ella misma, junto con la Sra. Carmen Castañeda, editó una guía importante para la biblioteca: los *Catálogos de tesis*, uno que abarca de 1840 a 1899 y otro de 1900 a 1936.



Humani Corporis Fabrica, de Andrés Vesalio - 1542

Existen Fondos del siglo XIX, la mayoría en francés, obras médicas mexicanas, la *Geografía médica*, el *Tratado de Lucio* sobre la lepra manchada, en el que ese padecimiento se dio a conocer; los escritos de Miguel Jiménez acerca de enfermedades hepáticas, que utilizan la punción como medida curativa; *La Otorrinolaringología* de Ángel Iglesias; en fin, un cúmulo de material interesante que fundamenta el estudio de la historia y filosofía de la Medicina.

Los alumnos del cuarto año de la carrera, asignados a los diferentes hospitales de la ciudad, asisten regularmente al Palacio para recibir clases de historia, filosofía, ética y antropología médica, y en esta biblioteca encuentran el material de apoyo para su estudio.

Desde su creación, la biblioteca ha ido cambiando a través del tiempo; en su crecimiento y desarrollo, varias personas han estado a cargo de ella: el Dr. Fernández del Castillo, la Sra. Carmen Castañeda, la Lic. Rosa Obdavia Ángeles y, en la actualidad, quien escribe. Desde hace 20 años, al frente del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina se halla el Dr. Carlos Viesca, a quien se le reconoce, nacional e internacionalmente, como uno de los mejores historiadores de la Medicina.

Actualmente podemos hablar de una nueva etapa ya que la modernidad nos alcanzó, y al estar incluidos en el *Programa de Fortalecimiento para la Automatización de Bibliotecas de la*

UNAM, la Dirección General de Bibliotecas nos ha proporcionado equipo de cómputo para incorporar sistemas modernos de automatización.

Hoy en día es un orgullo tener una biblioteca con las características de la *Nicolás León*, perteneciente a una de las escuelas universitarias con mayor historia y prestigio como es la Facultad de Medicina de nuestra querida Universidad Nacional Autónoma de México, que recién celebró 450 años de existencia.

Obras consultadas

La Academia Nacional de Medicina : iconografía de expresidentes fallecidos. México : Academia Nacional de Medicina, 1971. 1 v.

La Facultad de Medicina, 1998, UNAM. Presentación del Dr. Alejandro Cravioto; Coordinación editorial: Carlos Viesca, Virginia Clasing y Andrés Aranda. México : UNAM, Facultad de Medicina, 1998. 78p.

FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, FRANCISCO, CASTAÑEDA, Hermilo. *Del Palacio de la Inquisición al Palacio de Medicina*. México : UNAM, Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, 1986. 265 p.

JOST, Marc. *Medicina precortesiana : homenaje al H. médico mexicano*. México : Laboratorios Grupo Roussel, 1952.

El Palacio de la Escuela de Medicina. Guillermo Soberón Acevedo, et al. México : UNAM, Facultad de Medicina, 1983. 166 p.

El Palacio de la Escuela de Medicina. Martha Fernández, et al. México : UNAM, Facultad de Medicina : Nacional Financiera, c1994. 173 p. ISBN 968-6651-94-2.

Palacio de la Escuela de Medicina : historia y restauración del edificio. México : UNAM, Facultad de Medicina, 1980. 70 p.